



Directores de esta obra: Madrid, un mes, 6 rs.; Provincias, trimestre. En suscripción directa, 24 rs. por trimestre. En suscripción por correo, 30 rs. por trimestre. Oficinas del periódico: Calle, 1, principal, Madrid. Se suscribe en todas las librerías y en la Administración de insertos, anuncios y correspondencia.

LA GEOLOGÍA DEL CIELO (1).

II.

Aunque en todos los pueblos una tradición constante ha demostrado que esas piedras del cielo, sólo en nuestro siglo las corporaciones sabias han admitido más que la realidad de este gran fenómeno, ejemplo memorable de los prejuicios que puede causar á la ciencia el desdén con que muchas veces se miran los testimonios populares. Demostrado el fenómeno, háse buscado sus explicaciones, y de aquí han nacido dos hipótesis principales.

Segun una, debida á Laplace, los meteoritos son arrojados por los volcanes lunares, opinion inadmisible, porque los meteoritos, salvo raras excepciones, no tienen ninguno de los caracteres volcanicos.

Segun la segunda, ideada por Chladni, no proceden de ningun cuerpo planetario. Nacidos directamente de la materia cósmica, de la cual todos los astros se derivan, desde su origen, existencia propia. Bajo la influencia de alguna fuerza de proyeccion ó de atraccion, se mueven en linea recta en el espacio celeste, hasta el momento en que pasando cerca de algun grande astro, caen en su superficie.

Vamos á ver si las indagaciones modernas confirman ó niegan esta apreciacion.

III.

La calita es un tipo de meteoritis que debe su nombre á la pequeña ciudad de Caille (Alpes Marítimos), en donde se encontró en 1823, precioso ejemplar, caído, según se cree, hace cien años próximamente.

La tadjerita es otro tipo así llamado de la localidad argelina (Tadja, provincia de Constantina), en donde cayó un ejemplar en 1867.

La primera es una piedra metálica en extremo cristalina; la segunda una piedra que contiene tan solo algunos vestigios de sustancias metálicas. Luego, M. Estanislao Meunier, reconoce que estos tipos, en los cuales casi nada de común existe, han tenido fuera del globo un yacimiento común, ó en otros términos, y para emplear la expresion geológica, prueba que han estado juntos en relaciones stratigráficas.

Esta, para convencerse de este resultado imprevisto, analizó un tercer tipo, la desista, así llamada de la cordillera de Deesa, en Chile, donde se recogió en 1866 uno de los más raros ejemplares que se conocen. De esta suerte un ejemplar, cayo en América en época desconocida, viene á ser como el guion, colocado entre dos piedras todas una en Europa y otra en Africa.

La desista es, en efecto, una piedra formada de dos partes muy diferentes, una metálica, otra pétreo que consiste en fragmentos inyectados en la primera, constituyendo una de esas masas que en geología recibe el nombre de brechas. Luego la parte metálica tiene exactamente la composicion química de la calita y la parte pétreo tiene no menos exactamente la composicion de la tadjerita. De lo cual se deduce que puesto que la desista se compone de tadjerita y de calita, es preciso que estos dos tipos se hayan reunido en alguna parte para formarlas; es preciso que hayan tenido fuera del globo un yacimiento común. La calita, la tadjerita y la desista son, pues, los restos de un cuerpo que no ha podido menos de contener estos tres tipos.

Pero la meteoritis de Deesa no es la única que caracteriza una estructura brachiforme. Gran número de piedras meteoricas, surgen de muy distintos fragmentos formados, están en el mismo caso, y de su estudio resulta la prueba de que muchos tipos litológicos, muy distintos, han estado fuera del globo en relaciones stratigráficas.

Por otra parte, estas relaciones primitivas, no solo se demuestran por el análisis químico y mineralógico de las brechas, sino que otros muchos métodos ofrecen una conclusion idéntica.

Así, experiencias directas han mostrado que ciertos tipos de meteoritis pueden ser transformados artificialmente en otros tipos, representados como los primeros por piedras distintas. Por ejemplo, la aumalita, piedra pétreo, de un gris cenizo y dura; puesta en un crisol al calor rojo, adquiere pronto el aspecto jaspeado y todos los caracteres de la chateonita; sujeta por más tiempo á la accion del calor, se transforma íntegramente en tadjerita. Lo cual demuestra que esta piedra, sufriendo una verdadera metamorfosis, se transforma, como se transforma, en la célebre experiencia de Hall, la roca blanca que pasa al estado de mármol ascotoiden. Lo que sucede con la aumalita, se reanuda con la montrejita, que da origen sucesivamente á la bazarita y á la staurupolita, y estas experien-

cias de tan fácil ensayo, prueban que los tipos de signados se derivan respectivamente los unos de los otros, que provienen, por consiguiente, de un mismo yacimiento, y que en este yacimiento se ejercian las acciones que la geología comprende bajo el nombre de metamorfismo.

Aun podríamos ir más lejos, y por esto debemos volver al hierro de Deesa, citado no há mucho. Sábese que la aumalita ha existido en el cuerpo donde esta brecha se ha formado, cuerpo que contiene la tadjerita, que no es más que la aumalita metamorfoseada. Luego se puede demostrar que la parte metálica de la desista ha determinado la production de la tadjerita; en efecto, esta parte metálica ha sido elevada á una alta temperatura. En general, los hierros meteoricos, cuando, después de haberlos fundido, se les sujeta á la accion de los ácidos, ofrecen aspectos eminentemente característicos que no presentan jamás los hierros terrestres; pero ofrecer de darlos á los ofrecen de una manera imperfecta, después de haberlos fundido. Segun esto, Caille los ofrece, Deesa no; y hé aquí la única diferencia que distingue al uno del otro. Por consiguiente, el hierro de Deesa es el mismo hierro de Caille, que ha sido fundido. De la misma suerte que la ausencia de los aspectos de Widmannstetén (así llamados del nombre de su descubridor) prueban la fusion, la fusion explica la presencia de la tadjerita, que á su vez demuestra la de la aumalita, y esto nos conduce forzosamente á admitir que el hierro de Caille y la aumalita se han encontrado superpuestos en un cuerpo celeste, en donde esta hierro, en estado de fusion, ha sido inyectado al través de la roca de aumalita, lo mismo que en la tierra el pórfiro ha sido inyectado en el granito. El hierro de Deesa es, pues, una brecha de filon eruptivo, y éste es el único ejemplo de roca eruptiva extraterrestre perfectamente demostrado.

Pero los meteoritos ofrecen, á quien geológicamente los estudia, verdaderos filones conjetocionados semejantes á nuestros filones metalíferos. El tipo ha sido suministrado por el hierro meteorico, recogido en el desierto de Atacama, en Chile, hierro esponjoso, cuyos numerosos poros están rellenos de una materia pétreo. Un examen detenido muestra que el hierro se ha depositado gradualmente en toron de los fragmentos leucóides, como los diversos minerales de un filon. Se pueden mencionar especialmente los filones de galena en escarpelas del Hartz, que ofrecen una estructura escarpeladamente reproducida por el hierro de Atacama.

Pasando en silencio otros órdenes de consideraciones, advertimos cómo se ha establecido de una manera indisecible la existencia de antiguas relaciones stratigráficas entre tipos de meteoritis, dispersos hoy en toda la redondez de la tierra. La prueba de estas relaciones se ha confirmado en más de la mitad de los tipos conocidos, y se puede suponer que las investigaciones ulteriores generalizarán de todo en todo esta prueba. Resulta que los fragmentos meteoricos unos con otros han formado cuerpos originariamente; han sido partes integrantes de una ó de muchas masas en donde, por lo tanto, se han encontrado juntas y unidas rocas estratiformes, rocas eruptivas, rocas metamórficas y brechas; en donde ha existido un foco de calor harto poderoso para fundir las sustancias metálicas; en donde se han ejercido presiones bastante fuertes para inyectar filones metálicos á través del espesor considerable de rocas solidificadas; en donde el enfriamiento ha sido bastante lento para que las rocas pudiesen cristalizar con asombrosa limpieza. Hé aquí lo que los hechos puros, hé aquí lo que sin mezcla alguna de hipótesis, la observacion y la experiencia prueban. ¡Qué deducir!

Si nosotros nos encontramos con una coleccion dada de cuerpos, de formas diversas, irregulares y complicadas, y advertimos que encajan exactamente los unos en los otros, y que reunidos forman un estérilo regular, deduciremos, sin perplejidad de ningun género, que esos cuerpos son los restos de un esferóide.

Ademas, las analogías de composicion química, mineralógica y litológica, si bien habian conducido los ojos que las analogías de la forma, no son menos reales ni menos concluyentes que éstas. Pues con una certidumbre igual á la que á la conclusion precedente corresponde, nosotros deduciremos de las relaciones stratigráficas, establecidas entre tipos diversos de meteoritis, que esos cuerpos son los restos de uno ó de muchos planetas que han desaparecido, cuya existencia nos revelan, invitándonos á intentar su reconstruccion.

Porque es muy interesante conocer los detalles de aquellos graves sucesos que determinaron la muerte del sultan, insertamos á continuación

una correspondencia que ha sostenido la atencion entre los políticos de Francia:

«Acabo de visitar el sitio en que pasó la terrible tragedia de la noche del 15 de Junio. El crimen ha dejado en todas partes sus huellas, y nada es más sorprendente que el aspecto de aquella vasta pieza, guardada de las neblinas y de alifones elegantes, cuyo techo y paredes están cubiertos, segun aquí se costumbre, de graciosos arabescos, y cuyas ventanas abiertas sobre uno de los más magníficos panoramas dejan entrar á torrentes la luz como para iluminar mejor las huellas de las balas que están acibilladas las puertas, las paredes y los muebles, y hasta el suelo mismo, que enrojecido por la sangre se asemeja al de un matadero.

Midhat bajá, que ha sobrevivido diez años desde aquella noche sinicera, nos hizo en parte relacion de la tragedia, que hemos completado con informes de uno de la casa. Aquella tarde habia tenido á comer á Mehemet Redudi bajá, gran visir; á Hussein Avni, ministro de la Guerra; á Rashid-bajá, ministro de Negocios extranjeros; á Ahmet-Kaiserli, el capitán bajá, gran almirante, ministro de la Marina; á Djavid-bajá, ministro de Instruccion pública; á Yussuf bajá, Hales bajá y Ras-bajá, ministros sin cartera. Estaban todos reunidos en el salon del piso principal, cuando á eso de las once de la noche llegaba al Kouak, á la habitacion de Midhat, un oficial jóven, moreno, de mediana estatura y que llevaba el uniforme de edecán.

Ese oficial era un capitán llamado Teber Kess-Hassan-Bey, el circasiano Hassan-Bey, y pidió que le dejasen hablar á Hussein Avni, Yussuf Agha, criado de Midhat, que estaba á la puerta de la sala del Consejo y á quien se dirigió, le manifestó que no era posible, que Hussein Avni estaba con sus colegas, y no le podia pasar recando.—Se trata de asuntos de la mayor urgencia, replicó Hassan-Bey.—Entonces avisaré al edecán del ministro, dijo Yussuf, y se separó de Hassan.

En cuanto esto se vió solo, abrió la puerta, la volvió á cerrar después de haber entrado, saludó, dejó caer su uniforme, y adelantándose hasta el medio de la pieza, se mostró armado de un apcho puñal circasiano en la mano derecha y de un revolver en la izquierda. En seguida, adelantándose á Hussein Avni: *Davaqam, serasker* (no te muevas, serasker), le dijo. Y de un balazo en mitad del pecho le tendió á sus pies.

El ministro de la Marina se precipitó sobre el asesino y le sujetó por la muñeca de la mano que tenia el revolver; pero sobreviniendo Hassan de un puñal, hizo profundos cortaduras en el brazo y en el hombro del ministro, que cayó á su vez. Luego, viendo que Hussein Avni, aunque mortalmente herido, se arrastraba hacia la puerta:—¡Ah, serasker! le gritó ¡ah! no has muerto!—Y, poniéndose de un salto á su lado, le abrió el pecho por diferentes sitios, y por último, de un formidable tajo en la garganta le separó casi la cabeza del tronco.

En esto se entredió la puerta y aparecieron varios criados sin armas. El asesino, sacando de su cinturón otro revolver, pues llevaba cuatro, hizo fuego por la puerta entreabierta, y hasta á través de sus hojas, en las que contó seis agujeros de bala. Todos retrocedieron; sin embargo, Ahmet Agha, el hombre de confianza de Midhat, un mozuelo, musulmán, pero de origen griego, de aire franco y resuelto, se lanzó en la plaza con un cuchillo en la mano é hirió al asesino, á quien cogió después por detrás; pero teniendo ese libre el brazo derecho, levantó su revolver, y haciendo fuego por encima de su hombro, deshizo la cabeza al infeliz que habia acobardado á socorrer á su amo. La bala, que entró por la mandíbula derecha, salió por cima de la sien izquierda.

Durante esta lucha, el gran visir Ahmet-Kaiserli, que habia ya vuelto su al, y los demás ministros, menos Rashid-bajá, habian logrado penetrar en un cuarto contiguo á la sala en el que se habian encerrado. En cuanto á Midhat por la puerta que habia abierto Ahmet Agha, llegaba al vestíbulo.

En la oscuridad que reinaba, tomó á varias personas que allí se hallaban por asesinos, y quiso precipitarse desde lo alto de la escalera. Le contruyeron, se cayó al bajar los escalones, se levantó y corrió al harem á coger un fusil Martinié, única arma que habia en la casa. Por desgracia, el fusil no estaba cargado, y en su turbacion no sabia Midhat dónde hallar los cartuchos.

Hassan, después de dar algunos pasos en presencia de Midhat, volvió al salon, vió á Rashid-bajá que, paralizado por el miedo, no habia podido levantarse del sillón en que estaba sentado. «Te has quedado aquí para hacerme prender!» le gritó aquel furioso. Y de un balazo en la cabeza le dejó seco. Luego, de un sillemazo rompió la araña para derribar las velas, y tomando una encendida puso fuego al portier de la puerta del cuarto en

que estaban encerrados el gran visir y los demás ministros. Por varias veces gritó al asirram: «Entregadme á Ahmet Kaiserli, que á vos no os hará mal alguno.» Pero como no recibiera contestacion alguna, trató de forzar la puerta, y no pudiéndolo conseguir la abrió á balazos, contando con que la enemalida hiziera que alcanzase al que quería matar.

El edecán de Hussein Avni, Chakry Bey, que habia ido á llamar á los zapatis (gendarmes), volvió al fin y se lanzó seguido de algunos soldados en la pieza en que yacian ya tres cadáveres. El asesino no habia aun terminado su obra: todavía le quedaba un revolver cargado. Mató á un edecán y á un zapati é hirió á otro. Fue, por último, derribado de un bayonetazo, y á pesar de sus esfuerzos se apoderaron de él. Midhat consiguió que no se le matara allí mismo. Sacaronle de la casa y le ahorcaron de un árbol del jardin. A aquel prodigioso criminal dejaba tras de sí cinco cadáveres, dos heridos y la memoria del acto más extraño por su ferocidad atroz que quizá se haya conocido hasta ahora.

El capitán Hassan Bey era un edecán del hijo de Abdul-Aziz, y además pariente de la tercera uñana, la que ha muerto hace algunos dias. Era un circasiano, es decir, uno de esos hombres para quienes matar parece ser un goce, y, como ellos, era hábil en el manejo de las armas: era un hombre que partía de un balazo un huevo que le arrojase al aire. En tiempo de Abdul-Aziz tomó parte en los graves desórdenes que por varias veces estallaron en Aldean circasiana.

No solo habia sido indultado, sino que hizo una carrera rápida y ambiciosa todavía más. Hundíase todo para él y querian mandarle, á manera de destierro, á Bagdad cuando él pasaba la vida en Constantinopla en las casas de juego y sitios de mala nota. Hussein Avni, que le habia parido y que por diferentes veces le habia castigado severamente por un insubordinacion habitual, era uno de los que habian espulado del trono á una familia con la que estaba unido Hassan por sus intereses y sus vínculos de parentesco. Se negó á partir, y habiendo sido arrestado, meditó su crimen en la prision de la que logró salir mediante su promesa de obedecer. Corrió al punto á casa de Hussein, supo que este y todos los autores de su ruina se hallaban reunidos, y entonces le asaltó la idea de una hecatombe formidable, que llevó resultamente á cabo.

A la mañana siguiente fué juzgado y sentenciado por un consejo de guerra que presidia Redif-bajá y compuesto de varios oficiales generales.

REVISTA DE LA PRENSA.

(DIARIOS DE LA MAÑANA.)

La *Mañana* manifiesta en su artículo de fondo el honor y general disgusto que se advierte en el país, más que por otra causa por la desconfianza que inspira el actual gabinete á todas las clases y á los intereses vitales. Reconoce el *Ilustrado* colega que estas Cortes, al suspender sus tareas, habrán votado, si Dios no dispone otra cosa, asuntos de mayor cuantía, una Constitucion, unos presupuestos, unas leyes de ayuntamientos y diputaciones provinciales y otra de fusos; pero tambien aquel reconoce, que de tales leyes ninguna ha estado llamada á la inmortalidad, ni mucho menos.

El *Pabellon Nacional* hace consideraciones importantes sobre la conducta que aconseja *La Epoca* ha de seguir España en la próxima é inevitable guerra de Oriente.

El *Imparcial* dice acertadamente que la dictadura ha terminado si la Constitucion sigue desde luego como ley suprema del Estado, tanto en lo que concierne á los derechos de los poderes públicos, como en lo que se refiere á los garantias de los ciudadanos.

El *Parlamento* hace un profundo juicio de la relacion que debe existir entre el gobierno y los partidos que viven igualmente dentro de la union.

La *Patria* dedica la parte editorial á reseñar con elegante frase las funciones que desempeña en la sociedad la prensa periódica.

(DIARIOS DE LA NOCHE.)

El *Constitucional*, *El Cronista* y *El Tiempo*, limitanse á una oración de la última sesion.

El *Diario Español* habla de los trabajos de ferro-carriles, colocados en un sentido de proyeccion que tanto dista de las inconveniencias del señor conde de Toreno, como de las apasionadas deducciones que hizo en el Congreso sobre tal cuestion el Sr. Cadorniga.

La *Epoca* defiende el propósito de que las Cortes no suspendan sus tareas en tanto que no esté p

NOTICIAS DE PROVINCIAS.

discutidas y votadas las cuestiones pendientes; pero aconseja á los suyos, prueba de que los cono-

NOTICIAS POLITICAS

La Epoca, contestando á El Pabellón Nacio-

Se necesita tomar ministerialismo á dosis cre-

La Patria se extraña, peor aun, se divierte,

La convencion democrática del Missouri (Est-

Casi toda la prensa monárquica, ministerial

No habrá quejas católicas. Un diario dice

La Epoca ha desahuciado al Sr. Alonso

Hoy se reanjan los diputados fueristas con

Tambien hoy presentarán los constitucionales

Asegúrase que los constitucionales disiden-

El Diario Español niega la crisis ministerial.

Dicese que las noticias del Pardo son tran-

La primera enmienda que se discutirá al

La junta directiva del partido moderado

El Sr. Salaverría se ha instalado definitivamente

Los médicos creen que le bastarán algunos días

Esta tarde á las tres se reunirán en el Con-

De La Correspondencia: La comision de presupuestos se reunió ayer

En los primeros días de la semana se leerá

Hoy se reunirán las secciones del Congreso

El tren de mercancías número 55 del ferro-

El tren de mercancías número 56 que salió de

En Villanueva y Geltrú se ha procedido al

En la noche del 27 del pasado se cometió un

Ha sido reformado de real orden el ayun-

Nos escriben de Valencia quejándose de lo

Han comenzado ya en Valencia los trabajos

El 29, á las diez y media de la noche, se

Lesmos en el Anunciador Zamorano: En Vendrell

Llamamos la atencion del señor ministro del

NOTICIAS DEL EXTRANJERO

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 1.º.—No tiene fundamento la noticia

Hay que acoger con prevencion las noticias

La conducta del gobierno griego, oponiéndose

Pesth 1.º.—Aqui se cree que mañana ó pasado

Los dos ejércitos se encuentran muy cerca

Londres 1.º.—Se está negociando aqui la

Belgrado 1.º (torde).—Se acaba de publicar

Dice que es imposible que Servia pueda

Sucede que Servia se ve obligada á penetrar

Berlin 1.º.—El Diario Oficial publica un

Belgrado 1.º.—Se asegura que el ejército

Febra.

Ya hoy se ha recibido despacho oficial de

á esta impedir que Turquía intercepte por el

Notase gran prudencia en el lenguaje de la

Métemos dar á conocer la política que, sobre

En efecto, mientras la seguridad de la patria

De aquí que la prosperidad de los pueblos más

Verdad es que hay insensatos, que no son

El resto de la proclama reduce á mantener

El seguro el éxito.

ULTIMAS NOTICIAS GENERALES.

Ampliando la noticia que dimos ayer sobre

Iguales quejas nos dan varios alumnos de

Traslado al Sr. Maldonado Macaniz.

A pesar de lo dicho por La Correspondencia,

Ayer salió para Francia el secretario gene-

Parece que el ex cabecilla carlista Savalls

En el acto de conciliacion, celebrado á

Así lo dice El Imparcial.

Ha llegado á Valencia la fragata Victoria.

El Sr. Vivanco, gobernador civil de Alava,

Ha fallecido en esta corte el brigadier de

El maestro compositor D. Francisco Asenjo

Segun un telegrama de Calcuta, publicado

En el aspecto de tres días fueron atacados

Se encuentra enfermo en el hospital de esta

En el camino de las ventas se desbocó ayer

De la Agencia Fabra recibimos el siguiente

En el Bolsin se han hecho algunas, aunque

Además de las ediciones alemana é inglesa

Se ha autorizado la publicacion en esta

Ayer tarde ocurrió una terrible desgracia

Parece que un joven, llamado German, que

A los pocos momentos, el soldado infirió

La señora fué conducida á la casa de socorro

Por el ministerio de Marina se ha aproba-

El Sr. Lafuente, rector de la Universidad,

El día de ayer fué fecando en acontecimien-

Por la tarde, en la plaza de Toros, resultó

Casi á la misma hora se verificaba un robo

Al querer detener al agresor un guardia

Las Novedades de Nueva York publica

Washington 6 de Junio de 1876.—Acabo

La recitad eleva á una nacion, en tanto

Se da como segura la eleccion del Sr.

En algunos puntos de Italia se han pro-

Segun el Parlamento algunos estudiantes

Los juzgados municipales han tenido que

Los secretarías y registros civiles respecti-

Ha fallecido en Londres, el 29 del pasado,

Segun noticias de Paris, el sech de Persia

Ayer noche debió llegar á Madrid el

Parece se confirma la noticia de haber

La Gaceta de hoy publica las siguientes

y D. Isidro Diaz de Arzúbillas, para desear y aprovechar martirias en el Delta del Ebro.

TOROS.

CORRIDA DEL DOMINGO 3 DE JULIO DE 1876.

I.

Querido E... ¿Cómo necesitas una revista de toros y que sea yo quien la escriba?

Gracias por esa deferencia que me abre las columnas de uno de los periódicos modernos más ilustrados. El GLOBO.

Si tu intención ha sido esa, yo la agradezco por duplicado; pero si has procedido a impulsos del deseo de tener una buena revista, medrado vas a quedar.

¡Escribir revistas de toros después de doce años de haberme cortado el pelo! Yo ya tenía poco, ¡cómo te figurate el que me había quedado!

Esta falta absoluta de vegetación y desarrollo capilar, tiene sin embargo una ventaja respetable; la de que las verdades que yo diga, ya que no desmentadas—porque todo lo bien está bien—serán pedradas. Y listo, muy listo, había de ser el que pudiese atravesar a un caballo de mi resaca para sacar por el el ovillo de mi falta de conocimientos en materias tauromáquicas.

Esta impunidad es la que me alienta a complacerte, y héme aquí, pluma en ristre, dispuesto a hacer la historia de una lucha taurina de ciento ochenta minutos de duración.

Ya sé que la costumbre es ley, y yo, el más ciego adorador del culto a la sagrada Jéus, voy, con perdón de su balanza y espada, a prescindir de aquella costumbre que se enefiores con el ropaje majestuoso de una sancion legal y escribiré haciendo caso omiso de las prescripciones de aquella deidad.

Digo todo esto, porque yo a los caballos, los llamaré caballos; a los toreros, toreros; a los toros, toros; y en una palabra, llamaré a cada cosa por su nombre, dejando a otras plumas más festivas el empleo de las palabras arengues, diestros y bichos, apodosamientos y trasnochados, que solo tienen en su abono una respetable antigüedad.

Lo de bichos puede pasar. Seguro como estoy de que basta y sobra con lo dicho para presbulo, voy a entrar de lleno en la cuestión, ya que no entro en una plaza llena. La culpa es de Bocanegra y no mía; si, de Bocanegra, que en opinión general de empresa y aficionado, tiene la virtud de atraer la lluvia sobre Madrid, como el para-rayos atrae la chispa eléctrica.

Uno ensutos nubarrones que pasaban tranquilamente por el espacio a las tres de la tarde de ayer, hicieron cambiar de resolución a muchos individuos que amanecieron resueltos a ir a los toros. En circunstancias ordinarias, por nada se hubieran detenido en el camino de su primera resolución; pero todos los conatos de la voluntad, examinados a presencia la corrida, se estrellaban

contra esta frase: «¡Si está anunciado Bocanegra!»

Y non efecto, no llovió, según los mejor informados, a causa de una intriga de las nubes, preparada para dejar en mal lugar a la superstición.

No todos se han curado de ella; sin embargo, yo sé de una junta de agricultores que trata de sustituir las rogativas en esta provincia, por la presencia en ella de Bocanegra. Y así están recandando fondos para gastos de los viajes.

Y conozco un individuo que se ha comprado sombrero nuevo, y por no tener paraguas, no quiere estrenarlo, hasta que Bocanegra salga de Madrid.

Pero acaban de sonar las cinco, el concejal don Luis de Santana agita el blanco pañuelo presidencial, sale afuera la cuadrilla y... ya estaría tomando el primer toro, si yo no tuviera necesidad de declarar que ignoro los nombres de casi todos los lidiadores, y lo mismo me sucede con respecto a los seres lidiados.

II.

Ahora es cuando pisa el redondel el primer toro, de la ganadería del señor duque de Veragua, como los otros cinco lidiados. Se llamaba Román y era berrendo en negro, buen mozo, pero muy blando; tomó una vara y tres pinchazos sin consecuencia. Cargó con tres pares de banderillas, y después de cojer y herir a un banderillero (Asílo) que no supo salirse de la cabeza del cornúpeto, murió éste ingominosamente a manos de Bocanegra que le dio unos cinco mil y pico de pases, varios pinchazos, algunas medias estocadas atravesadas, y finalmente, un gollitazo horrible a meta y saca, por añadidura. ¡Qué ovación! No le tiraron sombreros ni cigarrillos, pero hubo quien pensaba tirarle un tiro.

El segundo Judío, jabonero y rabon, con muchos piés y más coraje, bravo y de cabeza, tomó ocho payazos y mató dos caballos. Sucedió lo que sucede siempre en estos tiempos modernos cuando un toro pega. Que la plaza se vió convertida en un desordenado herradero, en el que solo se agitaban peones descoloridos y temerosos, no tanto de Dios como del toro. ¡Qué modo de abandonar espotes! El suelo de la plaza parecía el interior de una prendería del rastro, después de una riña conyugal, ó el cuarto de un cuerpo de coros de señoras, al acabarse la función. Tres pares de banderillas se le colgaron a este toro, dos de ellos por Joselito que tanto en el pueste al sesgo, como en el pueste al cuarto, estuvo admirable, siendo estropeadamente aplaudido. Chicorro, guapo y fresco, muy encima y con desahogo, pasó cinco veces de muleta al animal, sobresaliendo en un magnífico pase de pecho, y acabó con el bicho de una, arrancando, hasta la guaranición.

¡Bien por Chicorro!

El tercero, Jardinerio, jabonero también, de muchos piés y magnífico toro, era de los que estrellas ban, llegando con la frente; diganlo sino Marqueti y Fernandez que tuvieron que penetrar en la enfermería mal parados, aunque no de un modo

grave. Pintó ganó aplausos en sus suertes. Diez varas tomó el animal, matando dos caballos. Doparas y medio de palos se dejó poner sobre el morrillo, estando regular el Barbó, que, consecuentemente con su mote, debía procurar quedar siempre como un barbian.

Cara-ancha empezó con un buen trasteo que fué deslucido por un desarme, y después de una media estocada buena y dos pinchazos bien señalados, despachó al toro de una malísima atravesada. Aunque la brega fué mala, no le abandonó el valor y estuvo en la cabeza del toro.

Y ya estamos hablando de Lavandito que fué el cuarto, resento claro, ojo de perdiz, estrecho, bravucon y revoltoso, bravo siempre y queriendo más de lo que podía. Dos caballos mató, cargando con trece payazos, y por y medio de palos, en la sazón oportuna. Pero qué palos y qué banderilleros! Mucho hubo que apuntaba al toro y daba en el banderero.

Bocanegra dió... no tuvo paciencia para apuntar el número de pases que fué, de telon casi todos y todos malos sin el casti. Hizo una vez la moción de recibir, pero en cuanto el toro dijo «quiero» salió el hombre por piés, y resentido sin duda con el animal, porque lo había pueste en evidencia, lo mató de dos dolorosas y varios pinchazos sin conseguir un descabello, a pesar de los tres intentos. Qué silba! qué silba! qué silba!!! Atroñados quedarían los oídos del matador.

Si suena esta noche será con locomotoras en el momento de ir a salir los trenes.

El quinto, conocido por el nombre de Escarapelo, era cárdeno, bragado, voluntarioso, pero sin gran poderío; tomó ocho varas y mató tres caballos. Bocanegra se vió arrollado y casi cogido la única vez que estuvo al quite en toda la tarde. El toro fué muy mal banderilleado por Talips y Molina, a pesar de llegar a la muerte con tres pares en varias partes de su cuerpo, salvo sea el morrillo. Chicorro que en los pases de muleta estuvo menos afortunado que la otra vez, citó para recibir, pero ni aguanto siquiera, resultando consiguientemente una estocada atravesada, que, con la ayuda de dos pinchazos y una buena, soberbia a volapie, acabó con el toro. Hubo palmas y luceas y hasta cigarrillos.

El sexto, Nevadito, negro liston, revoltoso y sin empujar, tomó siete varas y tumbó dos caballos que se hallaban hacia rato moribundos.

Chicorro dió el salto de la garrocha, con gran contentamiento del público y una ganancia en aplausos que, traducida a pesos fuertes, harían del matador un segundo Rothschild. El barbó, lo fué esta vez, colgando al cuarto dos magníficos pares, afrenta del que puso en compañero, y Cara-ancha, intercaló entre diez y ocho pases, un pinchezo bajo, dos bien señalados y un bajonazo espantoso, cuyo resultado fué poner al toro en estado de ser arrastrado por las mulas.

III.

Resumen.—De los matadores, Chicorro, Cara-ancha, bravo, falto de arte y poco afortunado. Bocanegra... trazando tinta.

De los banderilleros, Joselito y el Barbó y... parece V. de contar.

De los picadores, Pifano... ¡Como que es de mis tiempos! Pero él sigue picando. Yo ya no puedo.

Los toros, buenos, relativamente a los malos. Regulares, con relación a los buenos.

La empresa disgustada porque la plaza no estuvo llena.

Me alegro. Así aprenderá que con mal espectáculo, se gana poco trigo.

La presidencia acertada, si bien dejó apurar mucho al quinto toro en la suerte de varas.

Los toros, nobles, y no de nuevo cuño. Nobles de varas. No tienen justificación los matadores. Chicorro vestía verde y oro; Bocanegra y Cara-ancha de oro y punzon.

Esto es, querido E... lo acontecido. Servido quedas, y a tus órdenes siempre tu amigo

Pocopalo.

NOTICIAS RELIGIOSAS.

San Trifon y compañeros mártires.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Descalzas Reales, donde principia la novena de Nuestra Señora del Milagro; a las diez será la misa mayor, y por la tarde a las seis después del rosario y la meditación, predicará D. Manuel Uribe, terminando con la novena, gozos, letanía, Salve y reserva.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro, ó la de las Escuelas Pías en San Antonio Abad.

ESPECTÁCULOS.

COMEDIA.—A las nueve.—Una apuesta.—No la haga y no la temas.—Sirev para algo. PRINCIPAL ALFONSO.—A las nueve.—Función 63 de abono.—Turno 2.º par.—El siglo que viene. JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las ocho y media.—Cuatro varas.—El hombre al débil. Don Pepe en Carmeset.—Intermedio por la banda de los señores. TEATRO DEL PRADO.—A las ocho y cuarto.—Cris émera.—Las gallinas ciegas.—Tocar el violon. CIRCO DE PRICE.—A las nueve de la noche.—Función, es la que tomarán para la familia Castagn y sus hijas Elisa y Adela, en el trapaseo, ejecutando sorpresas, etcétera, etcétera, el célebre clown Billy Hayden y demás artistas. Nota.—M. Tomás Price tiene la gran satisfacción de poner en conocimiento del público, que acaba de llegar a esta corte, el presidente del Circo de París, el renombrado artista ecuestre, M. Aniceto, para cuyo debut se está preparando una brillantísima función, compuesta de los más escogidos ejercicios.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DIRECIDO POR JOSÉ CAYETANO COSBE.

Caños, 1, bajo, izquierda.

tar del pecho, desvaneciase su cabeza y estaba tentado a provocar un escándalo, pero luego se detenía para darse cuenta de sus propias impresiones y saustarse de sentir amor al mismo tiempo que adversaion.

Los movimientos del baile descomponían un poco al tocado de la princesa, que se dirigió a su tocador para arreglarlo. No quiso llamar a Ginetta, pero en el momento de entrar en su gabinete vió detrás de sí una figura pálida: era San Julian que la había seguido. En el delirio de sus celos se había imaginado verla cambiar una seña con Lucio y había perdido la cabeza.

—¿Qué quieres, Giuliano?—dijo Quintilia;—pareces tonto ó enfermo. ¿Tienes algo que decirme? ¿Puedo hacer algo por tí?

—Si importuno, señora,—respondió el jóven,—mandadme salir.

—No, siéntate en ese divan mientras arreglo mi tocado, y si quieres decirme algo, habla.

San Julian se sentó y guardó silencio. Quintilia, de pié ante el espejo y volviéndole la espalda, compuso tranquilamente su adorno. Cuando hubo concluido se volvió hacia él, y tomándole una mano con la mayor bondad, le dijo:

—Tú tienes algo, tú sufres; estás enfermo ó eres desgraciado. Habla.

San Julian inclinó su cabeza sobre las manos de Quintilia y las cubrió de lágrimas.

—Estás enamorado,—dijo la princesa.

—¡Oh! ¡señora!

—Tengo razon, ¿no es cierto?

—Si.

—¿De quién?

—Jamás me atreveré....

—¿Es de Ginetta?

—No, señora.

—Entonces... ¿es de mí?

—Si, señora.

—Pues bien, tanto peor para tí,—replicó la princesa con una impaciencia vecina de la cólera;—tanto peor para los dos.

—Perdonadme, señora,—dijo San Julian temiendo haberla ofendido,

—soy un necio y un insolente. Vais a arrojarme; pero me anticiparé a vuestro mandato: todo lo que me atrevo a desear es una palabra compasiva antes de perder la felicidad de veros.

—No sabes lo que dices, San Julian. Yo no te arrojé, y si te marchas

llos, ricos vestidos y mujeres hermosas, mujeres de las cuales no tendré que enamorarme hasta el punto de romperme la cabeza en caso de abandono; mujeres de esas que tienen bastante talento para darnos un momento de embriaguez, único bien que la mujer puede dar, engañadora y lasciva como es por naturaleza; el poder, para humillar a los necios y a los estúpidos que me desprecian y odian, para hundir en el polvo las frentes orgullosas que se bajan para mirarme. Si, si, el oro y el poder, todo el que no es un imbécil ó un loco debe ceñirse a esto y despreciar lo demás.

—¿De quién habeis aprendido esas doctrinas?—exclamó San Julian,—¿son vuestras, ó son de Quintilia?

—¡Oh! ¡Siempre a caballo en la misma idea! ¿Qué me importa Quintilia? ¿Creis acaso que quiero pudrirme en esta caricatura de reino? ¿Creis que esta parodia de Czarina, estos fantasmas de cortesanos, estas fortalezas de caramelo, este aparato militar digno de una comedia, este palacio que podía servir de adorno en la mesa de un banquero y estos empleos que despreciaría el lacayo de un par de Inglaterra, pueden atraerme y seducirme? Esto es bueno para vos, que os creis en las cimas de las grandezas humanas, y que tomáis el teatro de Polichinela por la Scala ó por San Carlos. Méenos feliz que vos, no se conducirme de otro modo; siento que el mundo es demasiado pequeño para mi actividad, y me ahogo en este horno donde nos asamos como pobres castañas que una mujer saca del fuego en provecho del diablo. Vamos, Giuliano, seguid vuestra vocacion y no os espanteis de la mia. Yo soy quien debiera extrañarme y reirme é interrogar estupefacto a las estrellas al ver un cenador como el vuestro; porque vos, amigo mio, sois una excepcion, una rareza, una maravilla en este siglo de cálculo y de egoismo. Tal vez seréis un ángel delante de Dios; pero en cuanto a los hombres, de seguro que os señalarian con el dedo si supieran lo que sois.

—¿Qué soy, pues,—exclamó San Julian con sorpresa.

—¿Queréis que os lo diga? No os incomodareis?

—No.

—Pues sois un necio.

—¿Y qué es Quintilia?

—¡Oh! Eso os lo diré el dia que nos encontremos a cien leguas de aquí!

VIII

Preparábase en el palacio una gran fiesta: nunca San Julian había visto tal lujo y tan cuantiosos gastos. Nadie podía acercarse a la princesa si no

**ACADEMIA.**  
**DR. D. JOSÉ SANZ DE DIEGO**  
**PREPARATORIOS**  
*de medicina y farmacia.*  
 El lunes 3 del actual han dado principio en esta Academia las clases de química, física, mineralogía y zoología, de preparativos para los exámenes de Septiembre en la Universidad de Salamanca de química, mineral, agrónomo, etc., quedando cerrada la matrícula para dichos exámenes el 8 del presente.  
 El crédito que ha conseguido esta Academia en dicha preparación, nos dispensa de mayores detalles, limitándonos a decir que las clases están encomendadas a dos doctores en ciencia y farmacia.  
 El mismo día comenzarán los repases de las asignaturas de  
**SEGUNDA ENSEÑANZA**  
 y  
**grado de Bachiller.**  
 Se dan prospectos y admiten internos. San Bernardo, 12, principal, 2.º y 4.º

**NO MAS TOS**  
**HELICINA VEGETAL.**  
 Curación rápida y segura de toda clase de toses por pertinaces y rebeldes que sean, curando la estirax en 24 horas. Jarabe a 12 rs. frasco, pastillas a 12 rs. caja y cápsulas a 10 rs. caja; éxito seguro. Farmacia de Perez Negro, Ruda 14, Pontejos, 6 y Serrano, 24. (A.g.)

**DOLOR DE ESTOMAGO.**  
 Una cucharada común de nuestro Julepe anti-gastrítico media hora después de las comidas, basta para curar en pocos días el dolor de estómago, hinchamiento, malas digestiones, vómitos y demás trastornos del aparato gástrico. Frasco, 20 rs. Ruda 14, botica; Pontejos, 6 y Serrano, 24. (A.g.)

**PROFESORA EN PARTOS**  
 La señora profesora en partos que ha estado muchos años establecida en la calle de Tadescos, 31, principal, se ha trasladado a la de San Roque, núm. 12 y 14, cuarto bajo de la izquierda.  
 En esta casa, que reúne muy buenas condiciones para casos reservados de la profesión, tiene además consulta diaria, de una a tres de la tarde, dicha profesora.

**LOS TITIRITEROS.**  
**PILDORAS INGLESAS.**  
 Especiales contra la purgación y flujo blanco. Caja 16 rs. Botica de Escolar, plaza del Ángel, 3. (A.g.)

**A LOS ENFERMOS Y MEDICOS**



A LOS ENFERMOS Y MEDICOS.

A LOS ENFERMOS Y MEDICOS.

**PANACEA ANTICRÓNICA.** Remedio fácil y seguro para curar en poco tiempo el venéreo y enfermedades humorales de todas clases, por afecciones que sean.—Paquete, 20 rs.  
**Flor preparada de ESTRA MONIO VIOLADO.**—Infallible contra el asma ó ahogos, sofocación, etc.—Caja, 12 rs.—Desaparecen instantáneamente los accesos.—Hay también cigarrillos a 3 y 6 reales cada uno.  
**PASTILLAS PECTORALES,** por el sistema de Tronsson, de efectos maravillosos en las toses y afecciones del pecho.—Caja 5 rs.—Efecto en toses crónicas y convulsivas.  
**MILFONIO ALCALINO.** Poderoso litontrípico, contra la piedra y pedercimientos de la orina.—Caja, 10 rs.—Usándolo algún tiempo cura lo más grave.  
**LOB DE SENEJO.**—Contra las convulsiones.—Bote 20 rs.—Lo más eficaz conocido.  
**JARABE CONTRA LA TISIS,** es el primero y segundo período. Bote, 20 rs.  
**PULVOS GASTRIFUGOS,** curan muy en breve los dolores, flatos, acedías, y todas las demás afecciones del estómago, por antiguas y graves que sean.—Caja, 10 rs.  
**FILDORAS CONTRA EL HISTERICO.**—Regularizan las funciones de la matriz y evitan sus inútiles padecimientos.—Caja, 12 rs.  
**PULVOS CEPALICOS.**—Agradables al olfato y especiales para las jaquecas y demás dolores de cabeza. Se usa como el café.—Caja, 5 rs.  
**PULVOS DENTRIFICOS,** con el síntoma marino, limpian y fortifican la dentadura, y preservan las enfermedades de la boca.—Caja, 4 rs.—Cura y evita el dolor de muelas.  
**PEBETES HIGIENICOS,** recreativos y contra los mismos padecimientos.—Caja, 4 reales.  
 Estos y otros productos, elaborados y preparados por D. Francisco Malvido, farmacéutico en Puerto Real (Cádiz), tienen por garantía su fama y éxito antes de salir a la venta, observado por infinitos médicos en millares de individuos, y los expone, además del autor:  
 Madrid: F. Isquierdo, Ruda 14 y Pontejos 6.—Córdoba: Marín, idem, plaza de las Tendillas.—Sevilla: Bidon, idem, plaza del Pan.—Jerez: Vargas, idem, Larga, 17.—Santlúcar: Rodríguez, idem, San Agustín, 8.—Bilbao: Orive, idem, Asego, 2.—Havana: Plaza del Cristo, idem, de Reyes.—Gran Canaria: Villa de Guisa, idem, de Peña.—Cádiz: Martínez, idem, de las Columnas.—Y en las principales farmacias del reino. (A.g.)

**LIMONADA PURGANTE DE CITRATO DE MAGNESIA.**

Lo agradable de esta bebida, sus buenos efectos como laxante eficaz, sin causar la menor irritación en el tubo digestivo, la hacen preferible a todas las demás conocidas, como lo atestigua el inmenso consumo que de ella se hace desde que el Doctor Simon la dio a conocer en España.  
 El precio de cada botella es de 8 rs. y lo mismo el de cada frasco de polvos para prepararse en viaje ó remitirlos a provincias.  
 Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, donde se venden como siempre los jarabes de goma, malva bisco, zarzaparrilla, dor de borraja, violeta, zarzaparrilla y demás emulsiões, atemperantes y de recreo, de que tanto uso se hace en la presente estación. (A.g.)

**AGENCIA UNIVERSAL**

**ANUNCIOS**

**E IMPRENTA DE ANTONIO ESCAMEZ GALLEGO.**  
**Encomienda, 8, principal.—Madrid.**

Esta AGENCIA DE PUBLICIDAD, fundada en 1874, la primera en España, es la única casa en que, por los contratos especiales que tiene con todos los periódicos, en ventajosas condiciones.

**ADMITE ANUNCIOS Y COMUNICADOS** para su inserción en todos los de Madrid, principales de provincias, Habana, París, Bruselas, Londres, Lisboa y Nueva York.  
 Hecha toda la publicidad en esta Agencia, conocida ya de las principales casas de comercio de España y del extranjero, los señores anunciantes pueden combinar su publicidad con menos molestia y más economía.

Se hace, con el esmero que tiene acreditado, toda clase de trabajo tipográfico, por importante que sea, prospectos (y su repartición), facturas, circulares, cartelas, etiquetas, membrillos, esquelas de invitación, letras de giro, grabados, escudos, medallas, clichés de todas formas para anuncios a precios económicos, y admite, desde trimestre, inserciones a todos los periódicos españoles y extranjeros, etc. etc.  
 Toda clase de comisiones y representación de casas comerciales de España y del extranjero.

Los anuncios se pagan después de publicados, ó sea a fin de cada mes.  
 Los señores anunciantes de provincias y personas que no tengan referencias en esta capital, mandarán su importe adelantado, en letras de fácil cobro, antes de servir sus encargos ó pedidos.

**AGUA CIRCASTANA**

UNICA USADA POR TODAS LAS FAMILIAS REALES Y NOBLEZA DE EUROPA  
 48 años de éxito en todo el mundo.

EL AGUA CIRCASTANA es la única infalible para restituir el cabello blanco en color primitivo, desde el claro rubio hasta el negro azabache. Hace desaparecer en tres días la caspa de la cabeza. Devuelve a todo cabello enfermo la belleza y fuerza de la juventud, evitando rápidamente su caída; hace crecer el cabello, dando a los tubos capilares la fuerza y vitalidad; en la composición de este preparado no entra materia alguna nociva a la salud.  
 A fin de evitar las falsificaciones debe exigirse la marca de fábrica y firma de los inventores P. P. HERRERA y compañía, plaza de Don Pedro, 60 y 61. Lisboa.  
 Único depósito para España, a donde se harán los pedidos, farmacia de Saiz, Pez, 3, Madrid.

**PANACEA ANTI-SIFILITICA**

anti-venérea y anti-herpética del Dr. Morales,  
 primer contribuyente de España como especialista en sífilis, venéreo, esterilidad, impotencia y enfermedades de la mujer. Remedio eficaz para la radical curación de la sífilis, venéreo y herpes, en todas sus formas y períodos, bien sea reciente ó crónico el padecimiento.  
 De venta en las principales boticas de toda España, a 30 rs. botella.  
 Dr. Morales, Espoz y Bida, 13, Madrid. Consulta diaria, de once a siete de la tarde.—A.g.



**P. LOPEZ LOMBERA.**  
 Madrid.—Pecados, 29.  
 Valladolid.—Santiago, 57.  
 Santander.—Blanca, 13.

Máquinas para coser y hacer calce, bordar, hacer calera, surtir, etc. etc. y doble pespunte, vietas y otros muchos. Últimos adelantos, verdaderas novedades y una enseñanza especial en lo que el público encontrará en este nuevo establecimiento, primero en su clase.  
 Entre las de coser las hay que cosen y las prenden sin necesidad de pasarlas. Se atiende lo mismo a los extranjeros, que a los meros espectadores.—(A.g.)

**DESENGAÑO, 10.**  
**LA SOLEDAD**  
**EFFECTOS**  
**SERVICIOS FUNERARIOS**  
 Despacho, día y noche.  
 (A.g.)

**AGUA DE SANTA LUCIA.**  
 Eficaz en las irritaciones de los ojos y los párpados, manchas, riza, dolores y lagrimeo que se curan en pocos días. Frasco, 14 rs. y 20 el de doble tamaño. Farmacia de Perez Negro, Ruda, 14, Pontejos, 6 y Serrano 24 (barrio de Salamanca).—(A.g.)

**LECCIONES A DOMICILIO**  
 de segunda enseñanza, y preparación para el grado de Bachiller, por un doctor en Filosofía y Letras. Fuencarral, 62, entresuelo, derecha.

**SE HACEN TODA CLASE DE LABORES**  
 de crochets y especialidad en macramés de variados y elegantes dibujos para alfileras.  
**PELAYO, 11, PRINCIPAL.**

iba a hablarle de colgaduras, de trajes ó de músicos. El pobre secretario particular, extraño a todas estas cosas, vagaba pálido y triste en medio de todo este desorden, envuelto en la polvareda de los preparativos del baile.  
 Tres días pasaron sin que viese a la princesa y cayó en una negra melancolía, llorando sus dulces ilusiones perdidas.



Acordóse de él el día de la fiesta, y le hizo llamar para entregarle el traje que debía llevar: dióle gravemente las instrucciones más frías: le

preguntó su opinion sobre el corte de unas mangas que Ginetta le estaba probando, y luego olvidó su presencia y le dejó salir sin hacer alto en ello.  
 El baile fué magnífico.

Gracias a la más extraña de las invenciones de la princesa, la corte representaba una inmensa colección de mariposas é insectos. Era admirable la exactitud de los trajes y de las alas, y hasta la provincia de cada animal se vió reproducida en el rostro del personaje encargado de representarle.

El abate Scipion, transformado en saltamontes, brincaba con su traje de gaza verdoso; el antiguo escudero Lucio iba vestido de langosta; su esposa, la vieja mística White, representaba la torpe y pesada mariposa podaligra; Galeoto era la brillante mariposa Argos, con sus brillantes alas multicolores; la Ginetta, con su corselete tornasolado, era una mosca éntarida, y San Julian estaba disfrazado de autyops, con unas grandes alas de terciopelo negro, guarnecidas de oro.

Era la princesa quien había elegido y distribuido los trajes, despues de consultar veinte sabios y de resolver todos los tratados de etimología de su biblioteca. Así es que se la veía rodeada de abejas, de moscardones, de mosquitos, de mariposas, de capricornios, de hormigas y de dragones volantes.

Quintilia se distinguía por la riqueza y la sencillez de su traje. Había escogido por emblema el cocuyo luminoso; sus alas de plata mate caían a lo largo de su espalda, y llevaba por tocado dos marabús blancos, que representaban las antenas.

Los salones estaban adornados de flores; y escalas de seda, ocultas entre guirnaldas, pendían a lo largo de los muros. Los más atrevidos trepaban por ellas, se balanceaban entre las columnas y luego se lanzaban de una a otra, agitando sus alas transparentes.

Quintilia, rodeada de lisonjas y de homenajes, se entregaba sin reserva al placer de ser admirada, y San Julian no dudaba de que aquellos seis meses de calma y de retiro habían sido una verdadera farsa.

—¡Insensato!—murmuraba.—¿Cómo ha podido creer que esta mujer tenía en el corazón otra cosa que vanidad y orgullo? ¿Cómo ha podido ocultarme la galantería y la corrupción que aquí renace? ¿Qué había de pensar verdaderamente en proyectos filantrópicos y en nobles ideas, cuando el más ardientes de sus deseos era esta enervante fiesta?

Y a pesar de estas tristes reflexiones, la seguía con ansiedad, la espía con sus miradas y no se alejaba de ella un solo momento. Cuando parecía ocuparse de un hombre más que de otro, su corazón parecía querer salir.